

NÚM. 34. VIERNES 10 DE DICIEMBRE DE 1869. AÑO XVII.

BOLETIN DEL CLERO DE LEON.



*Ipsa conteret caput tuum.
Ella aplastará al espíritu del mal.*

Genes. 3. 15.

¡Yo te saludo, VIRGEN PURÍSIMA, en este día venturoso, que los siglos venideros recordarán con admiración y júbilo!

¡Yo te saludo, Arca misteriosa del Testamento, figurada en la que llenó de bendiciones la casa de Obededon!

¡Yo te saludo, Arca Deífera, preservada de la inundación en que la culpa original sumergió á todos los descendientes de Adán! Uno mi débil voz á los cánticos armoniosos con que los moradores del Empíreo y de la tierra celebran este día memorable, en que aparece sobre el Vaticano otra Arca salvadora, precisamente cuando un diluvio de impiedades y de errores ha anegado ya tantos pueblos y amenaza sumergir al mundo entero.

¡O MARÍA! ¡Madre querida! ¡Madre amorosa! Porfiada y reñida pelea ha venido sosteniendo en este siglo el espíritu del mal contra el espíritu del bien. El combate arrecia. Mas ¡oh! suena la hora de la batalla decisiva.

¡Hora bendita! Hora anhelada por el pueblo fiel! Sí, so-

nó la hora del triunfo del espíritu del bien sobre el espíritu del mal.

En este día feliz de tu Concepción Inmaculada, el espíritu del bien ha congregado á los Ungidos del Señor, llamándolos por boca del sucesor de Pedro, del Pastor, de los Pastores, del Vicario de Jesucristo. ¿Quién se atreverá á dudar del triunfo? Y los Príncipes de la Iglesia de todo el Orbe católico han corrido á agruparse con un brillante séquito de sacerdotes encanecidos en el estudio y en los ejercicios de piedad: están agrupados en derredor del Vicedios de la tierra: se hallan dentro del alcazar inexpugnable en que ha de conservarse pura la palabra divina hasta la consumacion de los siglos: se han puesto bajo tu protección Reina del Cielo y de la tierra, y de tí está escrito *Ipsa conteret caput suum. Ella aplastará al espíritu del mal.* ¿Quién se atreverá á dudar del triunfo?

¡Gloria al Dios Santo, Santo, Santo! ¡Gloria á Tí, oh María, Hija predilecta del Eterno, Madre tierna del Hijo del Altísimo y Esposa querida del Espíritu Santo! Gloria al Concilio Vaticano, oráculo infalible de la verdad, Iris de ventura y Faro de salvacion para los pueblos extraviados del camino de la fé, de la justicia y de la paz! AMEN. Leon 8 de Diciembre de 1869.—J. A. y R.

JUNTA GENERAL DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL.

Se celebró el 7 de los actuales bajo la presidencia del Sr. Gobernador Eclesiástico, que en medio de las graves ocupaciones de su elevado cargo accedió al punto á la invitacion que al efecto le hizo la Conferencia. Sigue esta animada de un excelente espíritu de caridad por la misericordia de Dios. Así que, á pesar de los difíciles tiempos que atravesamos, un considerable número de familias pobres reciben los socorros ordinarios semanales, y los extraordinarios que exigen las enfermedades y otras circunstancias especiales. Tambien se conserva la escuela de niñas sostenida por la misma Conferencia, gracias al piadoso Sr. Gobernador Eclesiástico que contribuye para este objeto con el mismo donativo mensual que se recibia de los dos últimos Prelados, (q. e. s. g. e.) Ciertamente que



despues de las limosnas á domicilio, esta es la obra mas provechosa que pueden hacer las Conferencias de San Vicente de Paul; toda vez que las que hoy son niñas, mañana serán jóvenes y otro dia madres de familia, que sabrán propagar con la palabra y con el ejemplo los hábitos de laboriosidad y de una verdadera educacion cristiana que adquieren ahora. En la Memoria leida por la Secretaria, se pagó un justo tributo de sentimiento y de gratitud al difunto Excmo. é Ilmo. Sr. Castrillo, que con sus frecuentes exhortaciones y cuantiosos donativos manifestaba cuan de veras se interesaba en favor de las Conferencias de San Vicente de Paul. Las Socias no pudieron menos de dar pruebas de su dolor al recordar tan grande pérdida.

Sentimos muy de veras que la circunstancia de haberse celebrado la Junta general en el mismo dia en que escribimos estas líneas, y cuando está ya en prensa este número del BOLETIN, no nos permita hacer un extracto de la exhortacion del Sr. Gobernador Eclesiástico, interesantísima por su fondo y por su forma. No obstante que la materia de esta clase de pláticas, puede ofrecer poca novedad en atencion á que es tratada con frecuencia; su Señoría supo exponer consideraciones muy oportunas y de gran utilidad práctica, así sobre la necesidad de evitar que la vanidad vicie el mérito de la limosna, como sobre la recompensa del ciento por uno y la patria celestial, prometida por el Señor á los misericordiosos. Las bendiciones del pobre y las bendiciones de Dios descenden sobre las almas caritativas, decia el Sr. Gobernador. Que dé pues mucho el que tenga mucho, y el que tenga poco, dé de esto poco, y no faltará el Señor á su promesa, acreditando efectivamente la experiencia que aquel que con intencion pura alivia la suerte de los desvalidos, en vez de disminuirse su fortuna, esta se aumenta con las creces que Dios envia por conductos con frecuencia ocultos y misteriosos.

Las socias todas oyeron con atencion y sumo gusto estas y otras saludables y edificantes instrucciones del Sr. Gobernador, cuya presencia se dejó conocer tambien en la colecta una de las mas crecidas que han salido en las Juntas generales.

CONTINUAN los apuntes del Concilio Tridentino insertos en el número anterior.

El Clero galicano no podia conformarse con semejante determinacion. En su Asamblea general de 1567 pidió la publicacion y ejecucion de los decretos de este Concilio. (*Recuil. gen. des affaires du Clerge de France, tom. 2. pág. 14. y Acta Clerigalici.*) La misma Asamblea repitió sus solicitudes en 1596, 97, 98, 1600, 1602, 1605, 1679 y en otras varias Asambleas.

Accediendo Enrique IV á las súplicas del Clero, envió un edicto al Parlamento de Paris ordenando adoptase las disposiciones convenientes á la publicacion del Concilio. Esto no obstante el Parlamento le reluvo respecto á ciertos puntos de pura disciplina, en que por lo comun las Iglesias particulares siguen sus usos y costumbres. En cuanto á las decisiones de fé y de costumbres, no podemos dudar que fueron recibidas en Francia, como lo han sido todos los decretos de los antiguos Concilios generales.

Cárlos Du-Moulin, el jurisperito mas sábio de la Francia, que primero se inclinó al calvinismo, despues al luteranismo, y últimamente volvió á la santa fé católica, convencido por Claudio Espeen, sábio doctor de la Sorbona é insigne controversista, en cuyos brazos murió en el año de 1566, este sábio jurisconsulto en su *Consejo para la recepcion del Concilio en Francia*, concede que no puede alegarse, ni se alega excepcion alguna contra los decretos sobre el dogma, doctrina, constituciones de la Iglesia, ni reformation de costumbres. Las objeciones de Du-Moulin contra el Concilio de Trento las respondió el sábio Pedro Gregorio de Tolosa, Profesor de leyes en Pont-a-Mousson, autor del *Syntagma Juris Universi* etc. Esta respuesta está prefijada á la obra en la edicion de los escritos de Du-Moulin, en 5 vol. fol. en Paris año 1681. En la actualidad el Tridentino está admitido en todo el catolicismo.

ITALIA Y EL CONCILIO.

Ningun asunto ha dado que hacer tanto á la diplomacia italiana ni absorbe su atencion, como el del Concilio. Los enviados de Victor Manuel encuentran, en casi todo el mundo oficial, la mas be-

névola acogida para impedirle, porque muchos son los Estados en que la masonería gobierna. Y sin embargo, cuando se trata de las medidas que hayan de adoptarse para impedir que el Concilio se celebre, ó para que las deliberaciones sean á gusto del poder civil, nunca llegan á un acuerdo, jamás se entienden, y Menabrea se vá, como se irán todos los demas que con tal fin trabajen, sin conseguirlo. Y no es que surjan graves divergencias. A veces la cosa mas insignificante es lo que obliga á suspender una determinacion ó abandonarla en el momento mismo en que todo parecia arreglado.

Esto recuerda lo ocurrido en la torre de Babel. Los trabajadores no carecian de gran deseo: únicamente sobrevino una dificultad imprevista, la de entenderse, y fué necesario renunciar al proyecto. La masonería ha heredado de sus ascendientes de Babel, la unidad de aborrecimiento contra Dios y contra la Iglesia, mas no ha podido recuperar la unidad del lenguaje. No logra entenderse hoy mas que entonces.

Convencido ya Menabrea de la inutilidad de sus esfuerzos, no solo desiste por ahora de lo que proponia, sino que dejará que vayan á Roma los Obispos del territorio en que Victor Manuel domina. Hé aquí lo que acerca de esto se lee en *L' Opinione nazionale*, órgano del ministro Ferraris:

«El gobierno no pretende impedir que los Obispos del reino marchen á Roma para el Concilio; no cree que pueda violar en ellos la libertad de que gozan todos los ciudadanos. Pero al propio tiempo no permitirá que los eclesiásticos invadan en manera alguna las prerogativas del poder civil.»

Esta última frase, un poco sibilítica, parece confirmar los rumores que han corrido de que se tomarian medidas contra los Obispos cuando estos volviesen de Roma: es como amenazarlos para el caso de que el Concilio decida puntos que Victor Manuel ó sus ministros, en su inapelable é infalible criterio, juzguen atentatorios al supremo poder de que se consideran investidos.

Pero dejemos á Victor Manuel y sus consejeros, pobres niños que se empeñan en detener el curso del sol. Pasarán como leve polvo al soplo de un viento irresistible, y el Concilio no solamente ha de reunirse, sino que declarará y decidirá cuanto al bien de la Iglesia convenga.

Todos los Obispos se ballan prontos á concurrir, pues aunque

algunos (cuyo número tal vez no llega á cincuenta) han manifestado razones que canónicamente les eximen de ello, concluyen diciendo que á pesar de todo se pondrán en marcha si el Santo Padre lo desea. A propósito de esto, citaremos uno de los países muy lejanos, el Brasil. Doce Sedes episcopales hay en aquel vasto imperio, de las cuales una, la de San Pablo, está vacante; otra, la de Marianna, ocupada por un Obispo mas que octogenario; y muchas se hallan en tan remotos lugares, que para llegar á un puerto en que embarcarse, necesitase mas tiempo que para ir luego de ese puerto á Roma. No obstante, asistirán al Concilio nueve Obispos brasileños, y hasta el anciano de Marianna queria venir, si bien su salud no se lo permitirá. El de Goyar, que hace ya mucho tiempo que al efecto ha salido de su diócesis, hizo hasta Pernambuco, un viaje de cuatro meses á caballo por el interior del imperio á través de inmensos páramos y de selvas interminables.

¡Qué magnífico espectáculo! A la voz de un débil anciano las gentes se conmueven, y de todas las partes del orbe acuden los maestros de la verdad y de la justicia, salvando las mas largas distancias y arrostrando los mayores peligros, á congregarse en nombre del Altísimo y á despecho de los poderes de la tierra, para guiar al mundo por el camino de la salud. ¡Oh asamblea augusta! Saludámoste como al astro que ha de iluminar las nuevas tinieblas en que muchos yacen; como á salvadora nave en medio de general naufragio; ¡Que el mundo escuche tu palabra, y que todos con buena voluntad la practiquemos!

UN CONGRESO CATOLICO EN ALEMANIA.

La guerra incesante al catolicismo que hace en estos tiempos la impiedad, obliga á cuantos conservan viva la fé á unirse para poder mas fácilmente rechazar los ataques de los numerosos enemigos de la única verdadera religion.

Esta necesidad, que cada dia va siendo mayor, ha hecho nacer en las naciones extranjeras multitud de asociaciones católicas, las que, reuniéndose cuando lo juzgan conveniente en congresos, toman importantes resoluciones dirigidas á poner remedio á los males que causa la impiedad, y á señalar una línea de conducta fija á los católicos.

Varias veces hemos dicho que en Inglaterra, Francia y Bélgica existen estas asociaciones, y otras varias hemos hablado de las de Alemania, dando hace pocos dias cuenta del Congreso católico celebrado en Gmunden por las asociaciones del Austria superior.

Hoy tenemos que dar cuenta de otra reunion de este género, pues vemos en los periódicos los acuerdos tomados en el vigésimo Congreso católico, celebrado en Dusseldorfs desde el dia 6 al 9 de Setiembre.

Este Congreso, al cual, como á todos los anteriores, asistieron infinidad de personas de todas clases y condiciones, entre ellas algunos Obispos, fué presidido por el príncipe de Lewenstein y se tomaron acuerdos importantísimos que deben ser imitados por los católicos que tienen la desgracia de vivir en los países donde impera el liberalismo.

Como hijos sumisos de la Santa Sede, lo primero que hicieron los católicos de Dusseldorfs, fué dirigirla un cariñoso recuerdo consignando la obligacion en que todos estaban de defenderla y de sostenerla, enviándola recursos por medio de la suscripcion al dinero de San Pedro.

Luego, fijándose en el Concilio, declararon que de él esperaban el triunfo de la verdad, y que no creían que los gobiernos de Alemania le pondrian dificultades, en cuyo caso estaban dispuestos á protestar.

Pasando despues á tratar de los continuos ataques de que las instituciones católicas y en especial los conventos son objeto en Alemania, la asamblea declaró que era deber de los católicos oponerse por todos los medios legales á ellos, y que debían usar de todos sus derechos constitucionales, para defender la libertad é independencia de la Iglesia.

Tambien, entre otras cosas, declaró la asamblea, que ninguno de sus socios favoreceria en adelante con su dinero la publicacion de periódicos anti-católicos, y que veía con profundo dolor el establecimiento de escuelas sin carácter religioso, porque perjudicaban á la educacion general y á la religion, acordando tambien oponerse por todos los medios legales al establecimiento de estas escuelas.

La importancia de estos acuerdos es inmensa, puesto que todos ellos tienden á dar mayor fuerza á los católicos, y á oponerse á los

continuos progresos que hace el mal en muchas naciones.

Estas reuniones contribuyen por otra parte á alentar á los libios en la fé, pues ven que hay otros que van delante de ellos, y sirven para que los gobiernos, por no enagenarse las simpatías de los católicos, les hagan concesiones que de otro modo no obtendrían nunca.

Imitemos, pues, la conducta de los católicos alemanes; fundemos por todas partes asociaciones, y unidos bajo una enseña comun, combatamos al mal y al error, bajo cualquier forma que se presente.

(Se continuará.)



SOLEMNES CULTOS

QUE EN HONOR DE SU ÍNCLITA PATRONA

LA INMACULADA

VIRGEN MARIA

CONSAGRA

LA JUVENTUD CATÓLICA

en la Iglesia parroquial de San Marcelo el dia 12 del corriente.



A las diez y media de la mañana habrá Misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará D. Andrés Díe Pescetto, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral.

A las tres y media de la tarde solemne reserva y despedida á la Santísima Virgen.

A. M. D. G.